

Washington se prepara para una protesta masiva contra el racismo

Los manifestantes antirracistas planean inundar este viernes las calles de la capital estadounidense, después de que un oficial blanco disparara contra el hombre negro Jacob Blake, un nuevo hecho que reavivó la indignación por la violencia policial y desencadenó un movimiento de boicot en el mundo del deporte.

Se espera que decenas de miles de manifestantes salgan a las calles de Washington para una marcha que **marcará la fecha del histórico discurso “Tengo un sueño” de Martin Luther King**, líder de los derechos civiles.

La manifestación se ha denominado “Quítanos la rodilla de encima”, en referencia a George Floyd, que murió asfixiado bajo la rodilla de un oficial blanco en Minneapolis, lo que provocó los disturbios civiles más extendidos en el país en décadas.

Las ventanas de las tiendas fueron cubiertas con madera y una fuerte presencia policial bloqueó las calles en el centro de Washington, donde cientos de manifestantes se reunieron el jueves por la noche **para protestas por la nominación del presidente Donald Trump como candidato de Partido Republicano** para otro mandato.

Las protestas provocadas por la muerte de Floyd habían disminuido, pero la indignación se reavivó el domingo cuando Blake recibió varios disparos en la espalda durante un enfrentamiento con la policía en la ciudad Kenosha, en el estado de Wisconsin.

No volverá a caminar

Blake sobrevivió y está hospitalizado, pero puede que nunca vuelva a caminar, según su abogado.

Las autoridades identificaron al oficial que abrió fuego contra Blake como Rusten Sheskey, diciendo que la policía intentaba arrestar al afroestadounidense y que había tratado de someterlo con una pistola aturdidora. Añadieron que se había encontrado un cuchillo en su coche.

En las violentas y caóticas protestas que siguieron, **dos**

personas fueron asesinadas por un hombre con un rifle de asalto. Las autoridades arrestaron a un joven de 17 años de edad por los asesinatos y presentaron cargos de homicidio intencional contra él el jueves.

Los funcionarios del gobierno de Trump han criticado las protestas, y el vicepresidente Mike Pence rechazó el miércoles las acusaciones de racismo policial endémico y condenó la violencia y el caos que envuelve a las ciudades de todo el país.

Por segundo día, los principales equipos y ligas deportivas suspendieron los partidos y encuentros para mantener el foco de atención en el tema del racismo y el abuso policial.

Con información de El Nacional